



iniciativas en el rural gallego

Iniciativa	Pousada Campa da Braña
Dirección	Campa da Braña, Cervantes, Lugo
Web	www.osancares.org
E-mail	campadabranacb@hotmail.com
Persona de contacto	Mariló Ramos Cascallar
Fórmula jurídica	Autónoma con personas asalariadas. Negocio familiar.
Vídeo	https://vimeo.com/85151490



La experiencia

Se trata de un establecimiento turístico, con hospedaje, bar-restaurante y albergue, situado en la montaña, en la Sierra de los Ancares.

La experiencia surge en el año 1992 de un grupo de cuatro personas que provienen del medio urbano y que buscan un medio de vida vinculado al medio rural.

Se trataba de ganar en calidad de vida, mayor tranquilidad para criar a los hijos. También porque en el sector del turismo se consideraba que los clientes montañeros eran más afables... “no responden a un perfil de turista puro y duro, sino que coinciden en mayor medida con nuestros valores y gustos”.

Los orígenes

Queriendo encontrar un lugar donde montar un negocio turístico vinculado a un espacio natural de interés, a inicios de los años 90' el grupo promotor buscó lugares posibles: Navarra, Granada... hasta llegar a los Ancares.

El establecimiento que ahora ocupan estaba en venta, por jubilación. Vieron que Os Ancares, como espacio natural y de montaña, tenía muchas potencialidades.



De hecho, la expectativa era que en pocos años despuntaría como lugar de mucha afluencia, cosa que en opinión de la titular de la Pousada, no sucedió.

Empezaron el negocio dos parejas, pero la otra sólo estuvo durante 2 años.

Medio de vida no diversificado

La única renta familiar es la que se deriva del establecimiento. El tipo de negocio del que se trata, de hostelería y restauración, no es compatible con otras actividades, ya que requiere de todo el tiempo de dedicación de la familia (dos personas). Genera además un puesto de trabajo para una tercera persona a media jornada.

Existen otras actividades, pero no suponen una allega económica significativa: una pequeña huerta desde hace 2 años y la participación en la iniciativa Ancares de Meu, que no tiene generado ingresos.





Servicio diferencial

El hecho de ser regentado por personas que provienen del mundo urbano, en concreto de Vilagarcía y de Pamplona, se refleja en el tipo de servicio que prestan: “el que a nosotros nos gustaría ver aquí”. El establecimiento responde a la expectativa de ir a la montaña a desconectar y a estar en contacto con la naturaleza. Con esta intención el local no tiene televisión, sino música, la decoración rescata elementos tradicionales propios del medio, se ofrece comida con recursos de la zona, como la carne, o información sobre rutas de montaña, sobre la conservación y valores del medio, etc.

El territorio

Se trata de un territorio de montaña, con una altitud y relieve que supone temperaturas frías en invierno, llegando a estar aislados por la nieve ciertos días al año, y aislado también desde el punto de vista de las comunicaciones, estando en coche aproximadamente a 1,5 horas de Lugo.

Existe una grave crisis demográfica que fue acentuándose en los años que lleva en marcha esta experiencia, lo que trajo consigo la pérdida y merma de ciertos servicios.



Si en el inicio contaban con un centro médico con 24 horas diarias de atención, ahora dicha atención es durante 12 horas. En 1992 existían 3 centros escolares, quedando ahora 2, uno de ellos con riesgo de cierre. En el núcleo donde se sitúa la posada había 20 chicos y chicas escolarizados y hoy sólo hay 2. En todo ese período de más de 20 años los únicos niños que nacieron en el pueblo fueron dos, sus hijos. Las defunciones, sin embargo, fueron de 10 o 12 personas y la emigración de muchas más.

Neorruralidad

Desde la perspectiva de la titular de esta iniciativa, las personas de la zona muestran mucha desconfianza hacia la gente de fuera. Por ejemplo, existe mucha dificultad para comprar, lo que ha llevado al fracaso a algunos proyectos que requerían de más terrenos: hay propiedades que tienen múltiples personas titulares, fruto de las herencias, también es frecuente la falta de escrituras y si a eso sumamos la desconfianza, comprar se torna muy difícil.

En la experiencia personal se valora que costó adaptarse y ser aceptados por la comunidad y que fueron objeto de perjuicios. Pero tras más de 20 años esta situación ya se superó.



El hecho de ser de fuera hace que llevar adelante una iniciativa de este tipo se haga más duro:

- Por una parte, cualquier negocio es ya duro.
- Además no se cuenta con el apoyo familiar a la hora de cuidar de los niños pequeños, echar una mano cuando se necesita. Empiezas de cero y sin apoyos. Es un efecto del desarraigo.
- Muchas personas idealizan la vida en el rural, pero tiene su parte dura: las distancias, el aislamiento, la falta de recursos, el clima...
- También puede darse dificultad con el vecindario: si vienes de fuera hay más impedimentos y cierta desconfianza.

Valoración de lo propio

En general se percibe que viniendo de fuera valoran en mayor medida el propio territorio y su identidad que muchas de las personas que son naturales de los Ancares.

Esto explica en parte que la gente marche: “prefieren poner en marcha un negocio que les lleva 20 millones de inversión en Lugo, que uno que les lleva 2 millones aquí”.



Las personas piensan que quién es más listo es quien marcha. Quien queda parece menos que los demás. Lo propio no se valora: disponer de tierras, de edificios que pueden valer para un negocio de carpintería, o para un taller...

Sin embargo la gente tiene aún mucha sabiduría y en este aspecto es muy generosa: siempre se muestran disponibles para apoyarte a la hora de cultivar, de contar leyendas, o de identificar plantas o animales.

Servicios a la población



Desde la perspectiva de usuaria, se vive una caída de los servicios públicos. Para el negocio no se contó nunca con ayudas o subvenciones, ni siquiera para rehabilitación.

También hubo dificultades en el acceso a financiación en las oficinas bancarias con presencia en el ayuntamiento. Fue una entidad de Madrid recién instalada en Lugo quien les otorgó el préstamo para la compra del edificio.

Algunos de los servicios se consiguen a partir de mucha dedicación, esfuerzo y autoorganización, con asociaciones como Os Ardois, que organizó grupos de pandereta, baile y gaita para los niños y niñas; o una asociación de hosteleros. También cumple un papel importante el CDR Os Ancares, con quien ha hecho un curso de monitora de tiempo libre, y sus hijos participaron en actividades extraescolares o pudieron acceder a un profesor de apoyo (el CDR pagaba el transporte del profesor).

Ahora incluso uno de sus hijos estudia el bachillerato, lo que significa que no tiene transporte ni comedor y que tiene que cursarlo en Becerreá. Es preciso para eso costear una pensión para él allí. Las familias de Os Ancares suelen tener familiares en las villas próximas, de forma que sus hijos, cuando estudian fuera, pueden vivir con estos familiares.

Impactos



Territorio inteligente

Es importante la valoración del territorio. En este caso se trata de un espacio natural con indudables valores, donde es posible que la gente de fuera, como los titulares de esta iniciativa, lo valoren en mayor medida que los propios habitantes tradicionales. Y esta visión desde fuera facilita ofrecer a la persona visitante, que procede del medio urbano en su mayor parte, aquello que busca.

Territorio inclusivo

La iniciativa tiene un impacto positivo en la inclusión laboral. En primer lugar de su titular, una mujer que llegó con cerca de treinta años. En segundo lugar, de su pareja, constituyendo una iniciativa familiar. Y también con la creación de un puesto de trabajo a media jornada y algún otro con carácter puntual.

El impacto económico va más allá, al ofrecer una restauración basada en el producto local. Especialmente significativo es que compra la carne a la Cooperativa A Carqueixa, en la que participan los ganaderos del ayuntamiento.

Territorio sustentable

La iniciativa contribuye al arraigo de la población y a la conservación del medio, aspecto fundamental en el atractivo turístico de la zona.